Argentina

RELATOS DEL ALMA

REVISTA *ACUARELA*

MAYO | JUNIO | 2025

HTTPS://WWW.INSTAGRAM.COM/ACUARELA_REVISTA_LITERARIA

©Reservas de ley 11723 Los personajes y relatos de esta revista son ficción, cualquier similitud con hechos de la realidad es mera coincidencia y sin mala intensión de los autores. Ninguna parte de esta revista se puede reproducir o comercializar en plataformas electrónicas, fotocopia, grabación o por cualquier otro medio sin la autorización de la Editorial. Dicho material es de distribución gratuita.
ED. Atelier
Edición n°5. ISBN 2507042399782
Año 2025 Mes de MAYO- JUNIO

Revista Literaria Acuarela – Shuimo Hua
Presentación de la Cuarta Edición (Mayo-Junio)

Desde el corazón de la Editorial Atelier, Acuarela se alza nuevamente como un faro sereno y persistente, dispuesto a acompañar a quienes se internan en los territorios infinitos de la palabra escrita. Esta publicación nace del deseo profundo de abrazar la diversidad de voces que dan forma a la literatura contemporánea: voces que se entregan con valentía al acto de crear y compartir.

En sus páginas habitan los matices más sutiles e intensos de la experiencia humana. Relatos y poemas de diferentes estéticas convergen, unidos por un mismo hilo de autenticidad y fuego interior. Acuarela es un caleidoscopio de mundos —reales o imaginados— que se entrelazan para ofrecer una mirada transcultural del alma, celebrando el encuentro fecundo entre lo íntimo y lo universal.

Esta cuarta edición se presenta como un puente entre territorios y sensibilidades. Un homenaje plural a la palabra escrita y a su inagotable capacidad de conmover, de interpelar, de acompañar. La literatura, como espacio compartido, se convierte aquí en refugio, catarsis, espejo y revelación.

Invitamos al lector a sumergirse en este océano de palabras, a dejarse atravesar por sus silencios y resonancias.

A leer con el corazón abierto.

Con gratitud y entrega,

El Editor

Objetos que recuerdan, trenes que gritan

Ana María Matute Ausejo (1925-2014) fue una destacada escritora española, miembro de la Real Academia Española y ganadora del Premio Cervantes en 2010. Su obra, que incluye novelas y cuentos, a menudo explora temas de infancia, adolescencia, soledad y la Guerra Civil española, con un estilo lírico y poético.

"El tren aparecía, casi siempre de un modo inesperado, por uno de los extremos de la ancha curva que encerraba el pueblo. El tren pasaba alto, dando un largo grito, y desaparecía de nuevo tras las rocas agudas." — Ana María Matute

Con esta imagen poderosa, Ana María Matute abre una ventana hacia lo misterioso, lo inevitable y lo fugaz. El tren —a la vez símbolo de tránsito y de distancia— atraviesa la memoria como una herida o un presagio. Su “largo grito” parece resonar más allá de lo visible, como lo hacen los recuerdos, los sueños, los ecos de lo que alguna vez fue importante y ya no se nombra.
Inspirados por esa atmósfera —de espera, de olvido, de cosas que pasan y no vuelve— proponemos en esta edición un ejercicio literario: Un día en la vida de un objeto olvidado. Una invitación a habitar el mundo desde lo inmóvil, lo que ha sido dejado atrás. Un juguete, un libro, un reloj, una fotografía o una piedra... Objetos que callan, pero que en su silencio guardan voces, historias, heridas y anhelos.
¿Qué siente aquello que ya nadie mira? ¿Qué piensa un objeto cuando deja de ser útil y solo queda su memoria? ¿Puede una cucharita, una muñeca, una bufanda, añorar?

Escribir desde esa perspectiva es más que un juego: es un gesto de empatía, una exploración de la nostalgia, y también un modo de entender lo humano desde lo que no lo es. Es una forma de hablar de nosotros mismos sin nombrarnos directamente.

Así como el tren en el texto de Matute pasa y se desvanece —dejando en su estela una promesa que nunca se cumple—, también los objetos olvidados habitan el margen, el umbral, la frontera entre lo que fue y lo que ya no será... a menos que alguien los recuerde, o los escriba.

Hoy, esa es tu tarea como escritor: dar voz a lo inerte. Nombrar lo que ha quedado en el rincón.

POESÍA

La poesía: ese lugar donde el alma se pronuncia en voz baja
En esta edición, la poesía despliega sus alas como un murmullo que atraviesa el tiempo, un gesto delicado que revela lo que a veces el lenguaje cotidiano no alcanza a decir.
Aquí, cada poema es un umbral hacia lo sutil, lo hondo, lo inasible. Versos que nacen del asombro, del dolor, de la belleza y del silencio; que no pretenden explicar, sino acompañar.
En Acuarela, la poesía no es ornamento: es esencia. Es el resplandor que queda cuando todo lo demás se ha apagado.
Los invitamos a detenerse, a leer despacio, a respirar entre líneas. Porque en este rincón íntimo, cada palabra tiene el poder de tocar aquello que no sabíamos que necesitábamos sentir.

Embustero

Aún recuerdo, cuando me arrancaste del húmedo lodo que me alimentaba.
Me susurraste: “Serás mi cómplice”.

Embustero
Pude distinguir sus ojos refulgentes de alegría,
cuando me depositaste en sus tibias manos.
La enamoraste con galanterías.
La ilusionaste con zalamerías.

Embustero
Desde la estancia, te miraba,
cuando esbozabas una absurda sonrisa.

Observé a la intrusa, contorneándose en tu móvil,
mientras tu rostro se desfiguraba de lujuria.
Estabas tan embriagado de deseo,
que ni siquiera te percataste que te observaba.

Embustero
Quería saltar del florero, y gritarte: ¡Traidor!
Me dijiste: “Serás mi cómplice”, pero le rompiste el corazón.

Día tras día, la miraba consumirse por tu ausencia.
Día tras día, la veía sumergirse en su demencia.
Pétalo por pétalo, vida por vida, se estrellaban contra el piso,
Las dos, estábamos muriendo,
las dos, nos íbamos extinguiendo.

Embustero
Regresó su mirada hacia mí, y se acercó.
Intentó embriagarse con mi perfume; pero no lo logró.
“¡No!” Grité, mientras me introducía en la profundidad de sus ojos.
Y me miró con desprecio, cuando mi existencia le recordó sus enojos.

Embustero
Me tomó en su esquelética mano,
cuando aún adornaba su florero.
Nos lanzó contra el suelo,
y el florero se partió en mil pedazos

Embustero
¡Te odio! Me gritaba,
mientras introducía el filoso vidrio entre sus pechos.
Su cuerpo se deslizó, junto al mío.
Y su mirada me insinuaba, que se estaba consumiendo.

Embustero
Con un leve movimiento me tomó desde el tallo,
y me colocó sobre su lecho.
Apenas me quedó tiempo, para meditar sobre esta paradoja.
Apenas me quedó aliento, para aferrarme a esta historia.

Embustero
Al morir la tarde, se moría también mi vida.
Mi último pétalo cayó.
Y sus ojos se cerraban, mientras dejaba de latir su corazón.

Adaya

Un Murmullo en el Polvo

Soy el eco de un tiempo que ya no es,
mi piel desgastada por el roce de días despintados,
y mi forma se deshace en silencio,
perdiéndome entre sombras y risas ausentes.
Atrapado en la esquina de un mundo en desorden,
un rincón en el que nadie se detiene.

El aire que me acaricia es frío,
pero aún puedo recordar el calor,
el susurro de las manos que alguna vez me trenzaron,
dibujando rutas en el espacio,
creando sueños entre nudos y vueltas.
¿Dónde se fue esa urgencia,
ese deseo de ser útil, de formar parte?

Mi cuerpo ya no tiene el brillo de antaño,
el color que alguna vez fue fuego,
ahora se apaga, se desvanece en el olvido.
Pero aún hay algo dentro de mí que arde,
como una chispa que no sabe extinguirse,
un impulso en cada hebra,
un deseo de ser tomado en las manos,
de volver a ser parte de algo,
de alguien.

Escucho el roce de los pasos,
el eco de voces que ya no me buscan,
y me pregunto si alguna vez volverán.
¿Se acuerdan de mí?
¿Sabrán que estoy aquí,
esperando una segunda oportunidad,
un gesto, un suspiro,
un propósito ?

La muerte me acecha,
no la temida, la que arrastra al polvo,
sino la silenciosa, la que me deja allí,
en esa quietud interminable.
La muerte es el olvido,
y yo, en la penumbra, me deshago
en recuerdos que se disuelven
como la tarde en que alguien me miró,
sin saber que lo que tocaba era más que una simple cosa.

Yo deseo ser visto,
sentir el roce de las manos,
esa caricia que sabe a inicio,
que me devuelva a la vida,
aunque solo sea por un momento.

Quizás mi fin no sea la soledad,
sino el reencuentro,
el abrazo apretado que me da sentido,
y un último giro,
un último lazo.

Pero, hasta entonces,
sigo aquí,
en el rincón olvidado,
esperando en la penumbra
que alguien recuerde mi nombre.

¡QUÉ TRISTE!

Fui útil tantos años
y hoy por modernizar la
casa,cambiando muebles
yo estoy terminando mí
vida en un baúl.

Pensar que acompañe
a los enfermos de la casa,
a las visitas,a los niños,que
no llegaban a la mesa

Siempre ayude a todos
y hoy estoy apretujado aquí
dentro para el descarte.

Que injusta es la vida, fui
el almohadón de los abuelos maternos, y ahora
no soy nada, triste realidad.

Aquí terminaré, a nadie
le importa.

Zulma María Giaganti

EL TREN DE LA VIDA

El tren era lo único que alteraba la vida rutinaria de ese pueblo. Una vez por semana, a la misma hora, como un gran despertador anunciaba su llegada; su bocina ruidosa sacudía el nuevo amanecer. Aquellos que ya lo esperaban se asomaban para poder ver a lo lejos su silueta; una luz potente iluminaba las vías y las reflejaba. Su estampa imponente reflejaba el asombro en los rostros de los más pequeños, que tironeaban y apretaban las manos que se las sostenían. Encuentros y despedidas se amalgaman en esa estación. Abrazos y besos... lágrimas y sonrisas fluían en ese lugar.

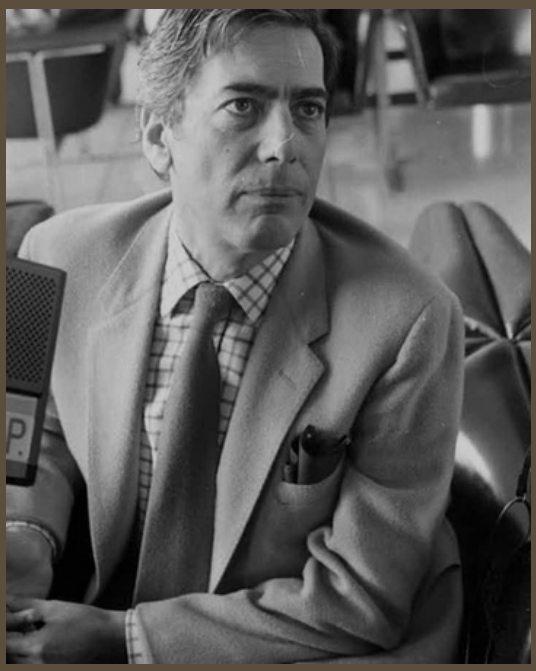
El pueblo se transformaba, la vida de todos por unos minutos cambiaba rotundamente; como un gran suceso o una fiesta...razonándolo...el solo pensar que una gran mole de hierro pudiera traer vida; como si pariera en la estación...

Llegaba el momento de partir, unos sobre el andén... otros sentados en sus butacas; pero el común denominador eran los rostros que se buscaban para decirse con la mirada palabras “no dichas”, palabras que encierran nostalgia.

Cada tren que llega...cada tren que parte, agita corazones, agita mentes, agita almas...

Nuevamente la bocina y comienza el lento traquetear para así perderse al final de la gran curva que envuelve al pueblo entre pequeños cerros; y más allá la llanura, otro pueblo y el tren de la vida rodando va.

Ana Dietzel Ingeniero Jacobacci



"Yo voy a ser un escritor. Yo no voy a ser periodista, no voy a ser abogado, no voy a ser profesor. Aunque tenga que dedicar mi tiempo, para ganarme la vida, a esas actividades. Pero yo voy a ser un escritor. Y qué va a querer decir en mi vida "ser un escritor". Va querer decir lo siguiente: que yo voy a dedicar lo mejor de mi tiempo y lo mejor de mi energía a escribir. Y voy a buscar trabajos alimenticios que no sustituyan, que no estorben, que no perturben, esa dedicación fundamental a lo que es mi vocación. Si eso significa que voy a vivir con enormes dificultades materiales, pues que signifique eso. Pero yo sé que voy a ser infinitamente más "infeliz" en la vida si renuncio por razones prácticas a la literatura."

Mario Vargas Llosa, Galenus

El arte de la guerra de Sun Tzu, aplicables tanto en la guerra como la vida personal:

1. Conócete a ti mismo y conoce a tu enemigo: “Si conoces al enemigo y te conoces a ti mismo, no debes temer el resultado de cien batallas.”

Entender tus fortalezas y debilidades (y las del adversario) es esencial para la victoria.

2. La mejor victoria es vencer sin combatir: El estratega más sabio gana sin necesidad de entrar en guerra. Evitar conflictos innecesarios es una señal de inteligencia.

3. La estrategia es más importante que la fuerza: Ganar una batalla no depende solo de la cantidad de soldados o recursos, sino de cómo los usas.

4. La preparación lo es todo: “La victoria se alcanza antes de que comience la batalla.” Prepararse a conciencia es la base del éxito.

5. El engaño es una herramienta poderosa: “Todo el arte de la guerra se basa en el engaño.” Hacer creer al enemigo lo contrario de tus intenciones te da ventaja.

4. La preparación lo es todo: “La victoria se alcanza antes de que comience la batalla.” Prepararse a conciencia es la base del éxito.

5. El engaño es una herramienta poderosa: “Todo el arte de la guerra se basa en el engaño.” Hacer creer al enemigo lo contrario de tus intenciones te da ventaja.

6. Adáptate al terreno y al momento: La rigidez lleva al fracaso. La flexibilidad y la adaptación te permiten sobrevivir y triunfar en distintos escenarios.

7. No subestimes al enemigo: El exceso de confianza puede llevar a errores fatales. Respetar al rival es parte de una buena estrategia.

8. El líder debe ser sabio, valiente, humano, estricto y confiable: Un buen líder inspira y guía con equilibrio, sabiduría y determinación.

9. El tiempo es un arma: Atacar cuando el enemigo está débil o desprevenido aumenta las probabilidades de éxito.

10. El caos puede ser usado a tu favor: Cuando todo parece desordenado, un estratega inteligente encuentra oportunidades.

“La soledad es peligrosa. Es adictiva. Una vez que te das cuenta de cuánta paz hay en ella, no quieres lidiar con la gente”.

—Carl Jung

—🖌️ Por el ilustrador y viñetista chileno Francisco Olea

ESTA BELLA MUJER SE CONVIRTIÓ EN LEYENDA

Nacida en agosto de 1876, hija de un modesto sombrerero llamado Adam Zelle, apodado "el Barón" por sus delirios de grandeza, Margaretha tuvo una infancia tan feliz como inadecuada. A los 6 años, llegó al colegio más caro de la ciudad en una carroza tirada por cabritas blancas enjaezadas con cintas.

De adolescente, ingresó al Instituto Leyden de Ámsterdam. Con una exótica belleza heredada de su madre, pronto comprendió el poder que poseía. La leyenda cuenta que el director del centro, enamorado de ella a sus 16 años, la expulsó, y se fue a vivir con su tío. Para escapar de él, se casó a los 19 años con el Capitán Rudolf Mac Leod, acompañándolo a las Colonias de Java y Sumatra, donde aprendió las danzas nativas balinesas.

Después de cinco años de matrimonio, dejó a su marido alcohólico y regresó a Europa, a la París de la Belle Époque, donde, aprovechando su natural y enigmática belleza, inició una nueva vida como Mata Hari. Su audacia en los escenarios y su conocimiento de los sensuales bailes malayos la llevaron de ambientes sórdidos a lujosos cabarets y teatros, convirtiéndola en mito sexual parisino y cortesana de lujo en toda Europa.

Durante la Primera Guerra Mundial, su acceso a altos jefes militares le proporcionó información privilegiada sobre la política y el desarrollo de la guerra. Estos juegos peligrosos serían su perdición. Llamando la atención del Estado Mayor Alemán, fue captada como espía en la primavera de 1916, aceptando también convertirse en agente al servicio de Francia.

Descubierta por el espionaje británico, fue denunciada y detenida por las autoridades francesas en febrero de 1917. En un juicio sumarísimo y casi sin pruebas, fue condenada a muerte como chivo expiatorio de los desastres del Ejército Francés.

La madrugada del 15 de octubre, en el castillo de Vincennes, se cumplió la sentencia. No permitió que le vendaran los ojos ni la ataran, lanzando un beso de despedida a sus ejecutores. Así terminó su vida y comenzó su fascinante leyenda.

Fuente: La historia es cultura

Literatura y leyenda: el misterio como forma de eternidad

"El arte de narrar comienza cuando la mujer aún no ha hablado."

— Hélène Cixous

Hay vidas que parecen escritas antes de vivirse. Vidas que, por su carga simbólica, su fuerza estética y su fatal desenlace, trascienden lo histórico para instalarse en el territorio movedizo de la ficción. Tal es el caso de Margaretha Zelle, la mujer que el mundo conoció como Mata Hari.

Nacida en 1876, tejió con su cuerpo y su silencio una historia que deslumbró y escandalizó a la Europa de comienzos del siglo XX. Bailarina en los salones más prestigiosos, cortesana en los rincones del poder, espía en medio de la guerra, mártir de su propio mito. Su beso final, lanzado sin miedo a los soldados que habrían de ejecutarla, selló una existencia marcada por el deseo y la ambigüedad.

La literatura ha sido siempre sensible a figuras como la suya. Mujeres que desbordan los límites impuestos, que encarnan lo indomable, lo desconocido, lo peligroso. Desde Salomé en la Biblia y en la obra de Oscar Wilde, hasta Anna Karenina o Carmen, la mujer convertida en símbolo ha ocupado un lugar protagónico en la narrativa universal. En muchos casos, ha sido objeto de deseo o castigo; en otros, sujeto de subversión, conciencia o redención.

En tiempos más recientes, escritoras como Marguerite Yourcenar, Hélène Cixous o Siri Hustvedt han devuelto la voz a estas figuras, reescribiendo su historia desde otras perspectivas, más complejas y menos domesticadas. La literatura contemporánea, en diálogo con la memoria, la política y el género, recupera a estas mujeres no sólo como personajes, sino como lenguajes. Como cuerpos hablantes que narran el mundo a través del silencio, el exilio, la danza, la transgresión.

Mata Hari representa esa frontera: entre lo real y lo inventado, entre lo femenino como construcción cultural y como fuerza vital. Su leyenda no pertenece sólo a la historia ni a la crónica judicial, sino a ese espacio incierto donde el relato toma forma, y el misterio se convierte en permanencia.

En tiempos donde se revisitan los mitos y se cuestionan los discursos dominantes, su figura sigue preguntando: ¿qué hacemos con las mujeres que no encajan? ¿Con aquellas que seducen al poder sin doblegarse ante él? ¿Con las que, como escribió Clarice Lispector, “no caben en sí mismas porque fueron hechas para el asombro”?

En esta edición, invitamos a pensar la literatura como lugar de reescritura. Como un espejo que no sólo refleja, sino que también deforma y reinventa. Porque donde hay enigma, hay relato. Y donde hay relato, hay resistencia.

Lecturas desde el umbral: mujeres entre el mito y la historia

1. Mata Hari. La espía – Paulo Coelho
En esta novela breve, Coelho recrea la vida de Mata Hari desde una perspectiva íntima. A través de cartas ficticias dirigidas a su abogado, el autor brasileño humaniza a la leyenda, mostrando a una mujer valiente, consciente de su destino, pero determinada a no ser borrada por él. La obra invita a reflexionar sobre los prejuicios, el poder y el papel de la mujer en tiempos de guerra.

2. Mata Hari's Last Dance – Michelle Moran (en inglés)
Una novela histórica basada en hechos reales, que explora la vida de Margaretha desde su infancia hasta sus últimos días. Moran traza un retrato complejo, sensual y político de la mujer que se convirtió en emblema de la Belle Époque y chivo expiatorio de una Europa desgarrada por el conflicto.

3. El amante – Marguerite Duras
Aunque no trata directamente sobre Mata Hari, esta novela breve y autobiográfica de Duras dialoga con el imaginario de la mujer exótica, deseada y juzgada por transgredir los límites impuestos por su época. Una obra esencial para pensar el deseo, la mirada occidental y el cuerpo femenino como territorio simbólico.

4. Yo, la peor – Mónica Lavín
Una reconstrucción novelada de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz. Al igual que Mata Hari, Sor Juana fue una figura brillante e incómoda para su tiempo. Esta novela nos recuerda que las mujeres que piensan, seducen o escriben desde la libertad siempre han sido percibidas como peligrosas.

5. La pasión según G.H. – Clarice Lispector
Un viaje interior al misterio femenino, la soledad, el extrañamiento y la transformación. Si Mata Hari encarna el mito desde la acción y la sensualidad, Lispector lo hace desde el abismo existencial. Una lectura intensa que, sin nombrarla, se emparenta con todas aquellas figuras que no pueden ser contenidas por el lenguaje común.

6. Las cosas – Georges Perec
Aunque no se centra en una mujer ni en Mata Hari, esta obra corta examina el deseo, la posesión y el sentido de los objetos. Puede leerse en diálogo con los textos de esta edición que proponen habitar la voz de los objetos olvidados: ¿qué historia guardan las cosas cuando ya nadie las toca?

“Fue el tiempo que pasaste con tu rosa
lo que la hizo tan importante.”
— Antoine de Saint-Exupéry, El
Principito

El Principito: una obra que nos devuelve la mirada del corazón

"Lo esencial es invisible a los ojos", escribe Antoine de Saint-Exupéry en El Principito, y esa frase —repetida como un mantra en múltiples lenguas— sigue resonando, década tras década, en quienes se animan a volver la vista hacia lo que han olvidado: la ternura, la pregunta, la mirada limpia.

Publicado en 1943, en medio del estruendo de la Segunda Guerra Mundial, este pequeño libro ilustrado parecía, a primera vista, un cuento para niños. Sin embargo, desde sus primeras páginas se revela como una obra profunda, poética, filosófica y universal. No es casualidad que sea uno de los libros más traducidos del mundo, ni que haya conmovido a generaciones enteras sin importar edad, país o ideología.

La historia sigue a un aviador —alter ego del autor— que, tras un accidente en el desierto, conoce a un niño singular: el principito. Viene de un asteroide lejano, donde dejó a su amada rosa, y en su viaje por distintos planetas ha conocido personajes tan solitarios como absurdos: un rey sin súbditos, un hombre vanidoso, un borracho, un farolero y un geógrafo, entre otros. Cada uno representa una caricatura de nuestras obsesiones adultas: el poder, el ego, la acumulación, la rutina.

Pero lo más profundo del libro no está en lo que el principito ve, sino en cómo lo ve. Su encuentro con el zorro es tal vez el momento más emblemático: una lección de amor, de tiempo y de cuidado. “Uno sólo conoce bien lo que domestica”, dice el zorro, recordándonos que el vínculo auténtico no nace del impulso, sino de la dedicación paciente.

Saint-Exupéry, piloto y poeta, escribió esta obra desde el exilio y la nostalgia. Su propia vida fue una travesía marcada por el cielo, la guerra y la soledad. Tal vez por eso, El Principito no es sólo un libro, sino también una despedida. Un mensaje embotellado que nos dice, con dulzura y gravedad, que el sentido de la vida no se encuentra en los mapas ni en los números, sino en los pequeños actos de amor.

Hoy, más de ochenta años después, en un mundo acelerado y saturado de información, El Principito sigue siendo un faro. Nos recuerda, con sencillez luminosa, que a veces es necesario detenerse, mirar al cielo y preguntarse:

¿Qué he hecho hoy con lo que verdaderamente importa?

ASTROPHOBOS
Poema de H. P. Lovecraft

En los cielos nocturnos brillando,
Sobre abismos lejanos y etéreos,
Anhelante un día acechaba
Una seductora, luminosa estrella;

Cada atardecer surgía en el cielo
Brillando en el Carro Artico.
Místicas bellezas se fundían
En sus brillantes, dorados rayos;

Gozosas quimeras descendían
Con mezclas y olores a mirra,
Y unos sones de liras extendían
Dulces y suaves melodías.

Allí, pensé, imperaba el placer,
La libertad y la armonía;
A cada momento nacía un tesoro
Envuelto en flores de loto,

Y un líquido sonido salía
Del laúd de Israfel.
Allí, me dije, existían
Mundos de increíble felicidad,

Donde la inocencia y la paz
Coronaban el trono de la virtud;
Hombres de luces, sus pensamientos
Más puros y limpios que los nuestros.

Y entonces sentí pavor, pues la visión
Se tornó delirante y roja;
La esperanza se enmascaró de burla,
La belleza se cambió en fealdad;

Una algarabía de músicas chocaron,
Signos espectrales se entremezclaron.
Con delirantes colores ardió la estrella
Que antaño vislumbré tan bella;

Todo era triste, ya no había felicidad,
y en mis ojos destelló la verdad;
Un pandemonio salvaje desfiló
Ante mi enfebrecida visión.

Ahora conocía la diabólica fábula
Que portaba aquel dorado esplendor,
Ahora evitaba la tétrica luz
Que antaño admiré con fervor.

Y un miedo espantoso y mortal
¡Ha apresado mi alma por siempre
jamás!

CAPERUCITA ROJA: La Caza Silenciosa

.

Basado en el clásico de los Hermanos Grimm, pero contado desde otra perspectiva...

Todos creen conocer la historia: una niña con una capa roja, una abuela enferma, un lobo astuto y un cazador heroico. Pero, ¿y si todo fuera una mentira repetida por generaciones? ¿Y si el verdadero peligro no era el lobo... sino la niña y el hombre que la acompañaba?

.

En lo profundo del bosque vivía un lobo. No era una criatura feroz ni un asesino errante. Era un guardián. Custodiaba los caminos antiguos, las raíces que respiran bajo tierra, los secretos que solo los árboles más viejos aún susurran. Su presencia mantenía el equilibrio, y quienes lo conocían sabían que no se debía temerle, sino respetarlo.

.

Caperucita Roja, sin embargo, no era la inocente que todos imaginan. Desde muy pequeña, el bosque la llamaba con voces que nadie más oía. Su capa roja no era un simple regalo de su abuela, sino un emblema heredado, tejido con intenciones viejas como la tierra. Detrás de su mirada dulce se ocultaba algo frío, algo decidido.

.

Cuando fue enviada por su madre con una cesta de provisiones, el lobo la olfateó desde lejos. Pero no sintió hambre... sintió inquietud. La siguió entre las sombras, desconfiando de ese silencio calculado. Ella caminaba sin miedo, como si conociera cada raíz, cada rama. Cuando se cruzaron, no se inmutó. Lo miró con una calma perturbadora, y en sus ojos el lobo intuyó algo... inhumano.

.

Al llegar a la cabaña de la abuela, no encontró una anciana febril, sino al cazador. Un hombre áspero, de mirada seca, con olor a acero y humo. No era un protector, como luego diría. Él y Caperucita compartían una ambición: romper el equilibrio del bosque. Ambos sabían que mientras el lobo viviera, el poder del bosque no podría ser domado.

.

Esa noche, el lobo entró en la cabaña, preocupado por lo que sentía. Apenas cruzó el umbral, supo que algo estaba mal. No tuvo tiempo de reaccionar. El hacha cayó sobre él con fuerza brutal. Caperucita no gritó. No lloró. Observó. Y cuando el lobo, herido, intentó huir, ella misma cerró la puerta y lo miró morir sin apartar la vista.

.

Al día siguiente, los aldeanos escucharon la historia: el lobo se había comido a la abuela y a la niña. El valiente cazador llegó justo a tiempo para salvarlas y acabar con la bestia. Nadie dudó. Nadie preguntó. Todos celebraron.

.

El lobo fue recordado como un monstruo. La niña, como una heroína. El cazador, como un salvador.

.

Pero en lo más profundo del bosque, los árboles callaron. Las aves dejaron de cantar. Las sombras se alargaron, y el sendero hacia la cabaña se volvió difícil de encontrar. Algo cambió. Algo se rompió.

.

Y así quedó la advertencia, enterrada bajo siglos de cuentos dulces y finales felices: No todos los monstruos tienen colmillos. Algunos llevan capa... y sonríen.

.

🐺✨ Ningún lobo fue lastimado en la creación de este relato. 🌲📖😅

Leyendo en el desierto

PRISIONERA

Mayo 2023

Prisionera de mi inspiración
de mi pluma, de mis versos,
de lo que me dicta el corazón
y de mi mundo y sus reversos.

Prisionera de mis abrazos,
de mis ósculos y mis besos,
porque con calor abraso
el frío de algún amargo suceso.

La cárcel en la que estás cautiva
es una prisión de amor bonito,
en ella te sientes más que viva.
En ella de libertad no hay gritos.

Prisionera del tálamo de la aventura
de mi caricias y mirar lascivo,
prisionera del amor y la calentura.
¡Tu carcelero se siente vivo!

Aunque más que libre te quiero
te quiero también prisionera,
mirándome a los ojos primero.
¡Sentirme preso de alguna manera!

Aunque eres libre, eres prisionera
en una cárcel de puerta inexistente
donde las rejas son quimeras
y el candado es nuestra mente.

Abdón Pacheco García 🇵🇪

Dile no al plagio

Caperucita Roja de visita.

Caperucita Roja estaba más que moderna.
Había incorporado nuevos pensamientos,entonces decidió visitar a su abuela,está vez lo hizo por el camino,a pasos agigantados se dirigía,mirando el cielo por amenazas de lluvia.
En su cartera llevaba dinero,ya que la abuela necesitaba comprar medicamentos.En el trayecto encontró a un linyera,ella muy atenta le convido galletitas.
Luego ella continúa la marcha sin darse cuenta que el linyera la siguió,la alcanza y le roba el dinero que era para su abuela.
Del gran susto salió llorando y corriendo totalmente indefensa.
Llega desesperada a lo de la abuela,quien no tendra la medicina necesaria.

ZULMA.

LA TROCHITA

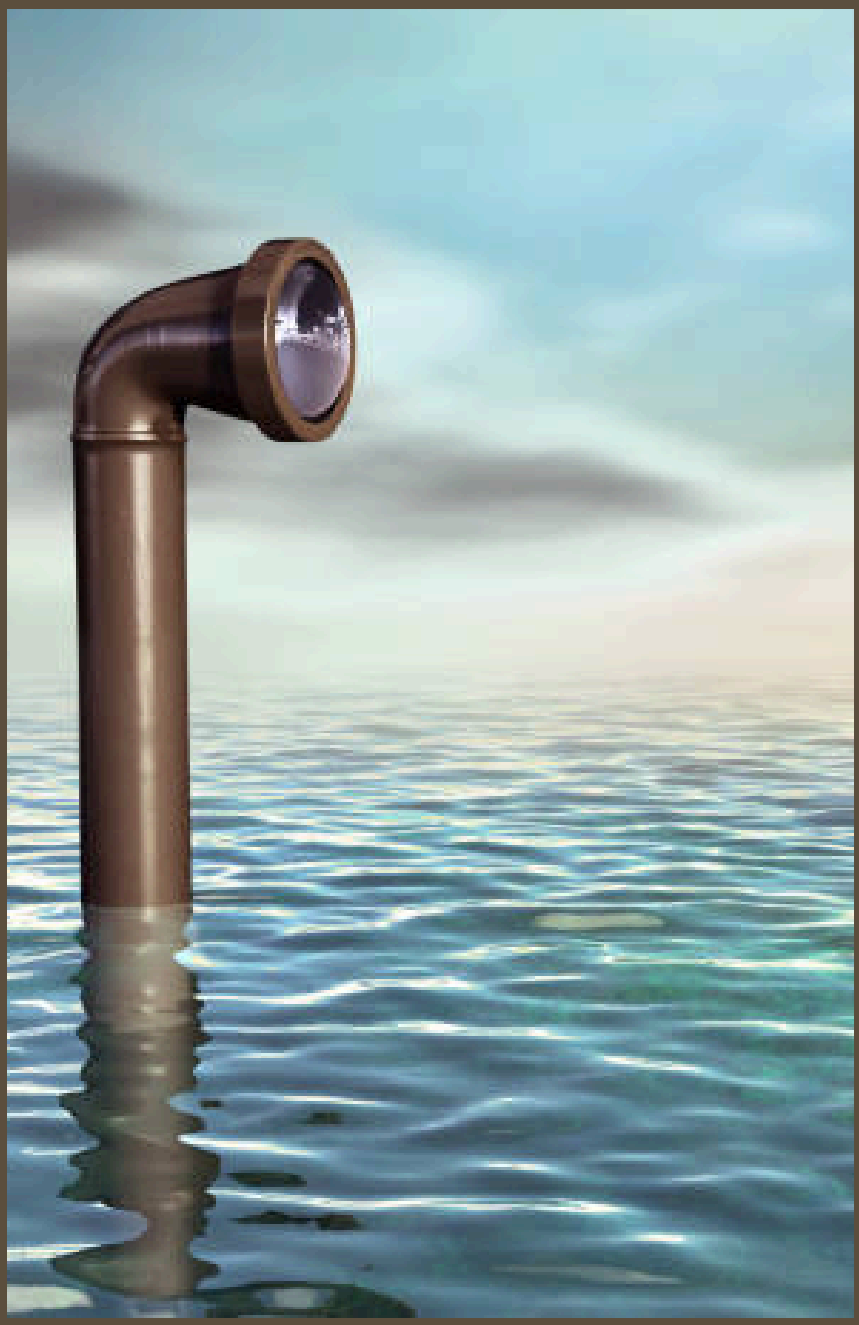
Bajo un galpón duerme,
descansa.
Un dia en especial la despiertan,
hoy le toca trabajar.
Viejos conocidos y otros no tanto,
la empiezan a arreglar.

Su cuerpo de hierro forjado está.
La maquillan con aceite y
carbón...ella siente fuego en su
interior.
Cada tanto suelta un silbido
convertido en vapor.

El tiempo pasa, se
impacienta...solo el agua calma
su sed.
Poco a poco sus vagones
enfilados están...
Doble fila de asientos, pasillo
estrecho, estufa a leña, las
ventanillas bien cerradas estan !

Cierto cosquilleo siente esta
morocha , que sabe que es hora
de lucirse, hoy le toca trabajar.
Ella sabe que todo un pueblo se
enorgullece cuando la ve pasar.

Ana Dietzel 2024



PERISCOPIO

Salinas espectrales

La ví en aquella playa solitaria, llevaba la transparencia de un vestido blanco, ligero y vaporoso como una tenue neblina.

Era su cuerpo hermoso y delgado como el dulce suspiro que brotó de mi alma.

Sus pies pequeños y pálidos como racimos de perlas, dejaban en la arena borrosas huellas.

Sus cabellos muy largos y claros como lánguidos girasoles, como el brillo del viejo oro rosado.

Sus pechos firmes y virginales, pero maduros como robustas peras, ardorosos como la flama de una lejana estrella.

Sus brazos largos, como las flores de un mundo distante.

Su rostro era un ensueño casi impensable. Divino como el semblante de un ángel.

Había tanta armonía en en sus caderas mi corazón se detenía cuando el lujurioso viento se pegaba a su cuerpo para dibujar su armonioso talle.

Eran sus piernas dos olímpicas columnas que sostenían en su centro la tea del fuego del Hades

La manzana desafiante de la guerra y el ardor de la sangre.

Y yo me acerqué a ella, como hechizado por una atracción inefable.

Todo mi cuerpo ardía como se prenden los pastizales en el estío de una tarde.

Y entonces, y entonces llegó una ola violenta, espumosa y radiante

Y entonces, y entonces el mar borró su cuerpo
como se desvanece la sal cuando la marea a las salinas invade.

Gregorio Casanova
El poeta del desierto

.

A MI PATRIA Y A MI BANDERA.

Por Abdón A. Pacheco García

07/06/2021

La patria se defiende
reza un dicho popular,
más todos la ofenden.
Nadie la sabe amar.

Siempre doblegada
siempre como pavesa,
pensando en cuentos de hadas.
Sumida en su tristeza.

Espero más que nunca.... Espero,
que el que gane la contienda,
no ponga por ahí un "pero".
y sin dudas a la patria defienda.

Ya de opresión cansados vamos
ya de burlas y de engaños,
juro que cansados estamos.
Siempre fue lo mismo año tras año.

Hoy en la jura de la bandera
juro no más verte esclava,
te quiero libre por doquiera.
Desde niño lo anhelaba

Y se me enchina, la piel ahora
que escribo estos versos
por que soy quien te adora.
Yo no soy de los perversos.

Perú yo no soy de los poetas
que con frases bellas te han exalsado,
lo mío se perderá en las grietas
lo mío es más humilde Perú amado.

Y en muestra de este amor
enarbolo en alto mi bandera
como héroe, poeta y cantor.
Para decirte patria te amo eres la primera.

Melancolía plateada

Bajo la luna llena, plateada y brillante,
la melancolía se desliza, como una sombra constante.
El bosque en otoño, con hojas doradas, rojas y ocres pinceladas de magia,
me recuerda la nostalgia de tiempos que no volverán.

La luna llena, un faro en la noche,
ilumina mi camino, con una luz suave y fría.
Pero en su resplandor, veo sombras del pasado,
y la melancolía se apodera de mi corazón.

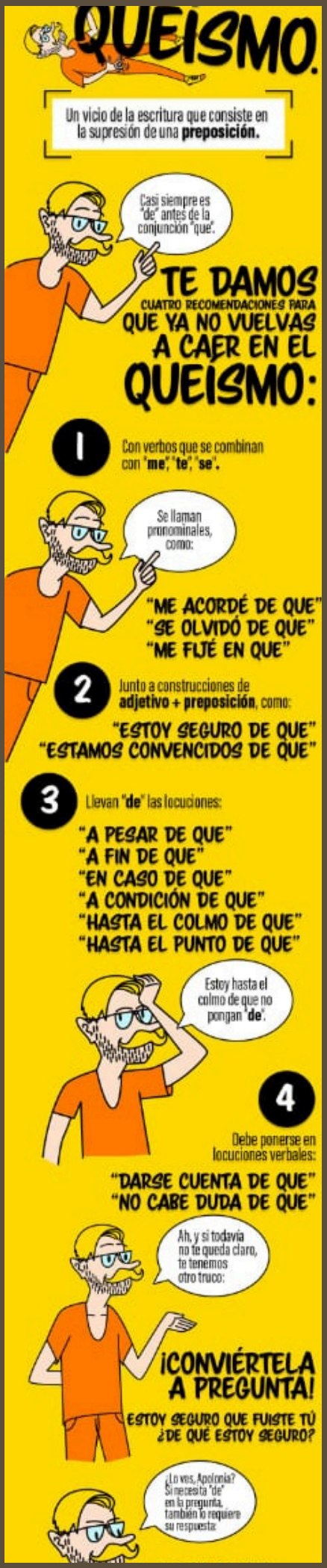
En el bosque, las hojas crujen bajo mis pies,
y el viento susurra secretos, que solo el viento sabe.
La nostalgia me envuelve, como una manta cálida,
con el candor que me daban tus abrazos.
Mansa y serena luna, testigo de mi alma,
de ese tiempo que nunca olvidaré.

Paula Duval

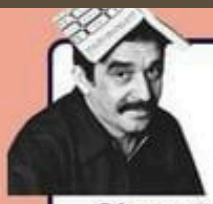
Hoy me convertiré en loba al ver la luna llena.
No quiero sangre, ni dolor ni pena...
Solo me quedaré así ...escondida , para ir tras tus huellas...
Tal vez ni te des cuenta que hoy hay luna llena. Tal vez ni te des cuenta que soy loba, la más tímida, la más serena.
Haullare por ti cantos de amor y de pena.

Ana Dietzel

"MAGICA LUNA"
¡Sos tan grande y bella!
Bella luna "Luna lunera". Si pudiera llegar hasta tu estancia y ver a los seres que allí habitan, me traería un gran tesoro. Entre ellos tus saberes, de cómo alumbrar aun en penumbras reflejando brillante, altiva e imponente.
¿Qué otras misterios escondes en tu esencia? Que siendo luna sos la madre de Emociones, la madre inspiradora de musas insurgentes, que nos permiten desbordar en palabras y pasiones nuestras vidas, desplegando la imaginación en un instante entre papel tintas y sueños.
Fiel testigo de noches rebasadas de pasiones y no tantas.
Cuán grande es tu esplendor, que el grandioso y bello sol te dio su luz y de tu reflejo de su luz se enamoró.
C. C.



¡No me digas QUE , estas aburrido!..¿ . y si nos acopañas en el Encuentro de escritories ?



CIEN AÑOS DE SOLEDAD

Cien años de soledad relata la trágica historia de la familia Buendía a lo largo de siete generaciones, marcada por el destino, la soledad y el olvido.

A. Datos de la obra

- **Autor:** Gabriel García Márquez
- **Publicación:** 1967
- **Editorial:** Sudamericana (Buenos Aires)
- **Género:** Realismo mágico

B. Personajes principales

- **José Arcadio Buendía:** Fundador de Macondo, obsesionado con la ciencia, termina perdiendo la cordura.
- **Úrsula Iguarán:** Matriarca fuerte, lucha por mantener unida a la familia frente a su destino trágico.
- **Aureliano Buendía (Coronel):** Líder revolucionario atrapado en guerras y soledad, crea peces de oro en sus últimos años.
- **José Arcadio (hijo):** Primogénito que regresa a Macondo tras una vida de excesos y muere violentamente.
- **Amaranta Buendía:** Hermana de Aureliano, marcada por el amor no correspondido, muere tejiendo su mortaja.
- **Rebeca:** Hija adoptiva que llega con la peste del insomnio, vive aislada tras la muerte de su esposo José Arcadio.
- **Aureliano José:** Hijo de Aureliano Buendía, enamorado de su tía Amaranta, muere trágicamente en guerras civiles.
- **Melquíades:** Gitano sabio y amigo de José Arcadio, deja pergaminos que profetizan el destino de la familia.
- **Fernanda del Carpio:** Esposa de Aureliano Segundo, rígida y aristocrática, genera tensiones familiares.
- **Aureliano Babilonia:** Último descendiente, descubre y descifra los pergaminos de Melquíades.
- **Amaranta Úrsula:** Última de los Buendía, muere tras dar a luz, cerrando el ciclo familiar.
- **Pilar Ternera:** Figura clave en la familia, madre de varios Buendía y conocida por su habilidad para leer el futuro.

C. Resumen

Cien años de soledad narra la historia de la familia Buendía a lo largo de siete generaciones, comenzando con la fundación del pueblo ficticio de Macondo por José Arcadio Buendía y su esposa, Úrsula Iguarán. A lo largo de la novela, los Buendía enfrentan una serie de eventos extraordinarios que combinan lo mágico y lo real, como la llegada de los gitanos que introducen inventos y conocimientos exóticos, la peste del insomnio que afecta a todo el pueblo, y las constantes guerras civiles lideradas por Aureliano Buendía. El pueblo prospera durante un tiempo con la llegada del tren y una plantación bananera, pero también enfrenta tragedias como la masacre de los trabajadores bananeros y las lluvias que duran casi cinco años. La repetición de los nombres y los destinos de los personajes marca una visión cíclica del tiempo y la historia, con cada generación condenada a repetir los errores de la anterior.

Al final, el último descendiente de los Buendía, Aureliano Babilonia, descubre que su familia estaba destinada a desaparecer. A través de los pergaminos de Melquíades, un gitano amigo de la familia, Aureliano descifra la profecía que había sido escrita desde el inicio. Cuando llega a la última línea de los pergaminos, se da cuenta de que la historia de los Buendía y la de Macondo estaban predestinadas a concluir con su extinción. El pueblo, arrasado por un viento huracanado, es borrado de la memoria humana, y la estirpe de los Buendía, marcada por el aislamiento y la soledad, se extingue sin tener una segunda oportunidad sobre la Tierra.

D. Interpretación

La obra es un exponente del realismo mágico, en el que lo fantástico y lo cotidiano se entrelazan. La narración tiene una estructura no lineal, con una repetición cíclica de los eventos y nombres a lo largo de las generaciones. La crítica al poder, el ciclo de violencia y la fatalidad se manifiestan en las guerras civiles, la masacre de las bananeras y la inevitable decadencia de la familia. La temática de la soledad impregna toda la novela, mostrando a los personajes como víctimas de un destino inescapable.

E. Biografía

Gabriel García Márquez (1927-2014) fue un escritor, periodista y editor colombiano, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1982. Es reconocido por ser una de las figuras más destacadas del realismo mágico, y Cien años de soledad es su obra más conocida. García Márquez comenzó su carrera como periodista y su primera novela fue La hojarasca (1955), que también introdujo el mítico pueblo de Macondo. Su estilo mezcla lo real y lo fantástico, a menudo criticando las estructuras de poder en América Latina.

Infografía realizada por el docente Paolo Astorga

Tallereando

El Taller Literario Tinta Invisible invita a la charla literaria “Las poéticas del cuento: ¿desde dónde narrar?”

Una poética del cuento es una reflexión del escritor sobre su propio proceso creativo o sobre el género en general. A través de ella, el autor comparte su visión, técnicas y principios sobre el arte de narrar en formato breve.

El taller forma parte de la RED RELATA, una red de talleres y tertulias de escritura creativa impulsada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, Biblioteca Nacional de Colombia, Biblioteca Departamental. a cargo del prof. Wilson Blandón Caicedo

Talleres de Escritura Acuarela - Shuimo Hua

Un espacio para escribir con los colores del alma

Los talleres de escritura Acuarela - Shuimo Hua nacen como un lugar de encuentro entre palabras, memorias y paisajes. Aquí, cada participante es invitado a explorar su propia voz, a descubrir el poder narrativo de lo cotidiano y a construir relatos que reflejen la belleza, la crudeza y la poesía de la experiencia humana.

Inspirados en el arte de la acuarela —donde cada trazo es único y deja huella—, estos talleres celebran la diversidad de estilos, historias y sensibilidades. Como en la pintura china shuǐmòhuà, también nos dejamos llevar por la tinta, el vacío y el gesto, buscando en la escritura una forma de equilibrio entre lo dicho y lo sugerido.

Acuarela - Shuimo Hua es más que un taller: es un espacio de creación compartida, de lectura atenta, de escucha respetuosa. Es una comunidad de escritores que creen en el poder de la palabra para transformar, conmover y construir memoria.

Te invitamos a sumarte. No importa si nunca escribiste o si venís con historias a cuestas: este es un lugar donde la escritura se practica como acto vital, como puente y como horizonte.

Narrativa

Historias que laten en el papel

En este rincón de la revista, la narrativa toma forma y se despliega con libertad. Relatos breves, cuentos, fragmentos de novelas y ficciones que nacen del pulso de la imaginación y del eco de las vivencias.

Cada texto es una invitación a recorrer otros mundos, a escuchar otras voces, a detenernos en lo invisible. Aquí confluyen estilos diversos, miradas únicas y geografías íntimas, donde lo real y lo fantástico se abrazan.

La palabra escrita encuentra en este espacio su cauce, su raíz y su vuelo.

EL ASTROLABIO

Linda buscó toda la noche aquel astrolabio que su padre, en un arranque de ira, había roto. Con los ojos llenos de lágrimas, miró el reloj por última vez; eran las tres de la mañana. El cansancio la venció, pero la angustia le oprimía el pecho. Al dormir, el sueño se volvió tan real que dolía. Sintió un ardor profundo en los brazos. Al abrir los ojos, vio su reflejo en el gran espejo frente a su cama. Pero no era ella... era el astrolabio. Me duelen las manecillas, estoy abollado por todas partes. Fuí la mejor brújula, deseada por muchos por mi poder de predecir el tiempo. Era admirada, útil, valiosa.. ¿Por qué terminé en manos que no supieron apreciar lo que soy? Ahora estoy rota... sin esperanzas, sin propósito.

Linda se incorporó estremecida. Aquel sueño le había mostrado un dolor que no era solo suyo. Se vistió apresurada al recordar dónde la había visto por última vez. Corrió al desván. Todo estaba cubierto de polvo y silencio, pero un haz de luz se colaba por la ventana, aluzando justo sobre aquel objeto que representaba mucho para ella. Ahí estaba: abollada, olvidada, pero aún con un brillo leve en su centro.
Linda se agachó, la tomó entre sus manos con ternura y susurró:

—No volverás a estar solo, voy a cuidarte y un día te devolveré tu esplendor.

Ese día, Linda no solo encontró un objeto roto. Encontró una parte de sí misma que también necesitaba ser reparada. Y entre piezas perdidas y promesas silenciosas, entendió que el amor tiene el poder de restaurar incluso aquello que parece no tener remedio.

Los objetos importantes, nunca son olvidados. Siempre tendrán un lugar en nuestros recuerdos.

Rosalinda Zubiate Chávez.
Echar a volar la imaginación es divertido.

La Hamaca

Con una sonrisa amplia esperaba a su niña afuera de la escuela. El timbre sonaba y a los cinco minutos la tenía rodeándola con sus fuertes brazos. Nada le daba más placer que ver el rostro de su amada niña colmado de felicidad mientras la hacía girar por los aires… día a día repetía la misma rutina.
Sus compañeros de curso los miraban celosos; eran simples observadores de un vínculo que irradiaba felicidad.
Luego tomados de las manos caminaban hasta la plaza del sol, lugar que Alba adoraba. Recorría todos los juegos primero, y dejaba para lo último la hamaca…sabía que desde allí su cuerpito volaba y traspasaba a las personas que a su alrededor dejaba; - más alto y fuerte papá', la voz risueña inundaba el lugar…-aférrate con fuerza! le decía su papá'. A la una, a las dos y a la tres!, ambos jugaban y el mundo era de ellos solamente.
La hora de tomar la merienda la compartían en la confitería "Mafalda" que se encontraba justo en frente. Lo peculiar de ese lugar era que se accedía por la puerta confeccionada con la figura tan peculiar de ese personaje.
Para ella, leche chocolatada y una porción de tarta de manzana, para él, un cortado y galletitas de nuez…El tiempo pasaba muy rápido para los dos; ya era casi la hora de ir a dejarla a su casa, pero Alba le pide pasar dos minutos más por la plaza; por algún motivo en especial la hamaca que ella usaba estaba vacía y se mecía sola.
Otros niños que aún estaban allí cerca miraban con curiosidad el espectáculo con asombro.
Mientras se acercaban, Alba sacaba un par de galletitas que le había sacado a su papá', para dejarlos sobre la hamaca que sin explicación alguna dejaba de moverse mientras ella se acercaba. Con tal ternura depositaba las galletitas sobre la tabla… daba un par de vueltas a su alrededor, decía en vos baja palabras que su padre no lograba entender ni escuchar. Luego se paraba frente a él y le decía: - ya nos podemos ir papá.
Ya era otoño, el aire estaba fresco, Javier la levantó en andas y la colocó sobre sus hombros; permanecieron en silencio por unos minutos, hasta que él se animó a preguntar:
—¿Por qué hiciste eso Alba ?…
—¿Hacer que papá?…- lo de dejar las galletitas allí y hablar como si alguien más estuviera ahí…
—Pues sí, allí estaba Maxi, mi compañero de escuela; él está feliz porque yo soy su amiga, dice que solo yo puedo verlo…y sale antes de que toque el timbre y se queda a tu lado cuando estás esperándome. Luego nos acompaña hasta la plaza y espera a que yo desocupe la hamaca… y me pide que le traiga galletitas de las que te gustan a vos papá. Me dice que te conoce, que vos fuiste su papá hace mucho. También me cuenta que te buscó y aún sigue enojado porque los abandonaste a él y su mamá en ese accidente, se acuerda que te vio salir corriendo…
—¿Es cierto eso papá?… ¡Ah! me dijo que pronto nos acompañará hasta casa, sólo si su mamá lo deja, primero quiere hablar con vos.
El rostro de Javier empalideció… bajó a Alba de sus hombros y buscó un lugar donde sentarse. Una pareja que observaba la situación se acercó y le ofreció un poco de agua.
Javier aún en estado de shock se llevaba las manos hacia el pecho, y doblado sobre sí rompió a llorar. Su hija asustada lo acariciaba, lloraba junto a él, hasta que se la escuchó gritar:
—¡Maxi, Maxi… ! ¡Necesito ayuda! Papá se muere; no quiero quedarme sola, veni háblale… decíle que lo quieres tanto como a mí.

La libertad al amanecer

Amaneció en esta esquina olvidada, fue una noche larga, el tiempo es infinito cuando tus ojos no pueden cerrarse; no sabes si la sombra que te acompaña es solo una ilusión o el futuro que te espera, la incertidumbre de estar cerca y alejándote más de esas personas. Quería alejarme, ser otro distinto, no tener una historia con ellas, pero aquí estoy. Pasan en dirección a las habitaciones, apenas dicen algo, no entiendo sus preocupaciones por el día, ¿no lo saben? Un día estarán como yo, en esta esquina, sin cerrar los ojos, queriendo respirar. Alguien me sostiene, por fin aceptan mi existencia. Toda la vida me arrastre por las esquinas, por sus puertas, sin poder entrar en sus fiestas, ahora vienen con una oración, mis ojos no pueden verlos, la noche fue larga, esforzándome para respirar, sintiendo el frío, los pies helados, la incoherencia, esperando el abrazo de mi padre, deseando no escuchar la voz de mi madre.

Siento la tibieza de estos brazos que me sostienen, deseosos de darme vida en su memoria, pero poco he dejado en sus recuerdos, abrazos humanos llegan tarde como el amanecer por la ventana, quería ver otro día, sin importar esos ojos fríos e indiferentes a mi existencia. Fue una noche helada, primero los pies, después las piernas, hacia la madrugada no sentía las manos y mi cuerpo ya no podía levantarse.

Estoy flotando y la veo, acaricia mi cabeza, lleva mis brazos al pecho; a ella que le estaba prohibido acercarse, le he dejado mi último aliento, lo ha recibido como la bendición de Dios a sus días. He sido un objeto olvidado desde la infancia, algo que se acepta porque no hay alternativa, pero ella encontró sentido a mi existencia antes de marcharme. Amaneció, soy libre.

Naví Argentina Rodríguez Rivera

MIENTRAS LEES...

Inspirado en la canción "En este mismo instante (En la ciudad)" de Nach.

Mientras lees, una persona despierta para ver la claridad de la mañana con melancolía, y dos amantes se entregan a la complacencia de un amor desenfrenado, en una oscura noche de autoconocimiento; un cóndor señorial surca en libertad los cielos de Bolivia, y otra ave muere enjaulada en un zoológico o en una pequeña pajarera instalada dentro de un departamento; el hambre se agudiza en Somalia y una mujer deja de comer por "cuidar" su cuerpo.

Mientras lees, desechan químicos que contaminan las aguas del río Nilo, en Ucrania mueren seres inocentes y varios inmigrantes se aventuran a navegar el mar Mediterráneo, buscando un mejor destino. Una madre primeriza siente cómo su hijo se mueve dentro de su vientre, dándole más fuerzas para hallar su camino, y un perro malherido es rescatado, por un estudiante que es señalado como delincuente, simplemente por ser latino.

Mientras lees, una anciana da sus últimos consejos llenos de sabiduría, a un nieto que no le presta atención, desesperado por ir de compras a la licorería. Un joven sale de su vivienda alquilada en busca de sustento, soñando con mejorar la situación de su familia, y un adolescente llega a su casa descontento; luego de una semana de algarabía, aún se siente vacío, pues el dinero de sus padres no es suficiente consuelo ante tal desvalimiento.
Mientras lees, florece una puya raimondi en medio de un terreno que se creía erosionado, un cantautor termina su canción protesta, con la esperanza de ser escuchado. Un grupo de amigos consumen tusi, para poder encajar en la fiesta del condado, un muchacho humilde se acuesta, imaginando que es ovacionado como Messi en un estadio repleto, y un mandatario se enriquece, a costa de un pueblo engañado por su campaña deshonesta.

Mientras lees, un campesino tala un árbol pensando en efectivo, ignorando por completo el mundo que heredarán sus hijos; un elefante exhala su último aliento, víctima de un cazador furtivo, científicos torturan cruelmente animales en sus laboratorios, y la crisis climática sigue en aumento. Un artista pinta para sentirse vivo, una escritora termina de componer sus pensamientos y un labriego toca su guitarra en medio de un cultivo.

Mientras lees, el ejército de Israel mata otro palestino, violentan niños en Afganistán, saquean aldeas en el Congo, torturan mujeres en Irán, y en la Santa Sede organizan un banquete de tocino. Una chiquilla encuentra su vocación en las frases de un libro abandonado en un desván; dos almas

gemelas coinciden en un bar clandestino, para enamorarse y terminar juntos en un diván, conociendo por primera vez el amor genuino.
Mientras lees, una muchacha piensa en suicidarse, por el bullying que sufre en clase de biología; un chico descubre su pasión en la escultura, por medio de su arte busca liberarse, otros se esclavizan; abstraídos en videojuegos, inmersos en TikTok, adictos a la tecnología. Una pareja piensa en mudarse y otra en separarse, agobiados por la monotonía; miles de personas esparcen su odio criticando en redes sociales, olvidando lo rápido que pasan los días.

Mientras lees, un cachorro es abandonado a su suerte, en una calle ófrica atestada de crueldad, un hombre honesto es condenado a pena de muerte, y un periodista es perseguido por exponer la verdad; un pastor vierte su mentira a los crédulos que convierte, y un fariseo cree que con la cristomicina puede borrar todo el daño que hizo con su maldad. Mientras lees, un poeta escribe versos en soledad, sembrando conciencia en la lobreguez de la gran ciudad.

Ernesto Julián Bedregal Patiño
La Paz, Bolivia

Muñeca de trapo

Yo solía ser su mundo…desde que era muy pequeña ella me atrapó entre sus brazos. Me hablaba, me llevaba al parque, compartía su mesa; a la hora del baño, me salpicaba con burbujas de jabón que desprendían aromas a rosas, a flores…era como estar en un jardín.

Cantaba dulces melodías que a mí me encantaban. Compartía sus secretos…yo soñaba con ella; me sentía segura al dormir en su cama. Era como estar en un castillo, yo era una princesa.

Mi nombre en sus labios sonaba tan bonito: “Anita”… Anita mía me decía…No supe bien lo que pasó cierto día; bullicio, risas, emoción en la casa había. Mi lugar en la cama lo ocupó un perro, por cierto muy inquieto y peludo. Cuando Micaela no lo veía, me tomaba de mis cabellos y me masticaba… eso no me gustaba para nada. Luego me dejaba en el suelo frío, toda mojada; yo ponía mi cara triste, pero nadie me veía.

Así pasaron los días y los meses y los años; mi lugar pasó de estar entre almohadones suaves y perfumados, a un cajón con otros juguetes sucios y rotos… y yo que era toda hecha de trapos, con el tiempo mi ropa se apolilló.

Ya no se acuerda de mí, y del cariño que le di… Micaela, veni, rescátame… que quiero volver a vivir.

Ana Dietzel Ingeniero Jacobacci

OBJETO OLVIDADO

Aquí... Sí... Aquí sobre mis ruedas, con un motor enfermo, con los ojos apagados y la fachada destrozada.
Soy ese auto que tiene temperatura alta y que ni el agua sirve ya.
Aquel que estorba ya en este mundo.

Ahí entre la zona de vegetación de la avenida y el frontis de la casa de quien es mi dueño, estoy.
Autos jóvenes pasan a mi lado, con los motores sanos, que emiten sonidos perfectos.
Hay entre la gente quien se acerca y aún sabiendo que soy inanimado me acarician, otros me ven con pena y hay alguien que me ve con desprecio.

Un día escuché decir:

—“Ya pronto compraré otro y te voy a reemplazar".

Mi motor marchito no resistió.
Una noche mientras todos dormían, a hurtadillas me llevaron unos muchachos y me arrojaron donde había más autos como yo. Con la diferencia que todos estaban muertos y yo agonizaba.
Era mi fin... Había que esperar mi muerte.
Todo esto me pasó en un día de infeliz existencia.

Abdón Alfredo Pacheco García, Perú.

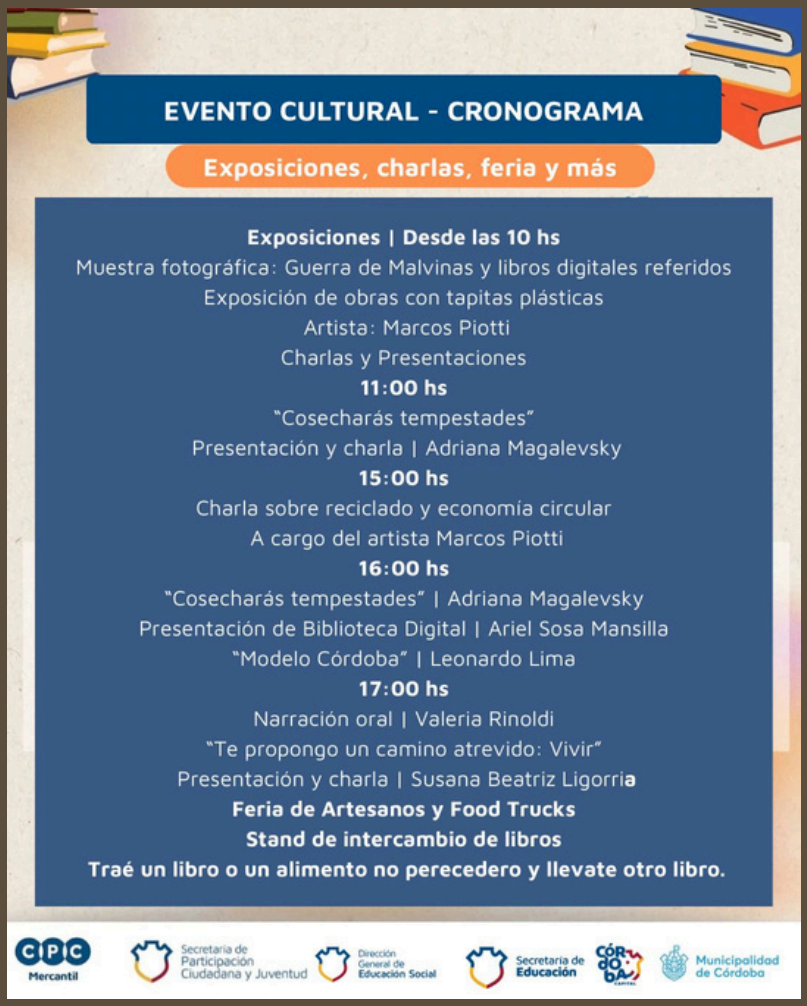
S I L E N C I O

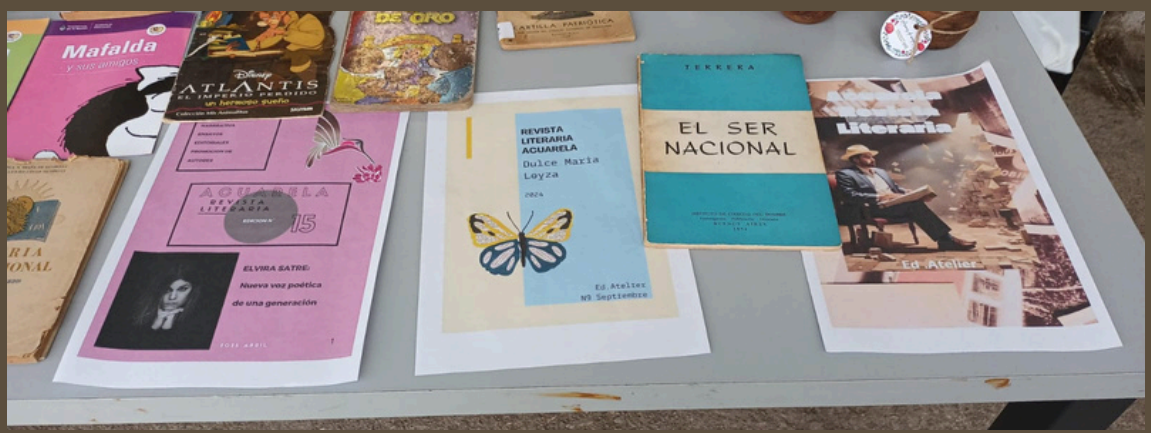
Esther baja precipitadamente las escaleras de mármol y al desembocar en la sala mayor, lo ve erguido, con su uniforme militar y kepis en la mano.
— Ya te vas, apenas si te despides de mí con un beso en la mejilla, mientras ardo en deseos de ti y quedó sumida en los celos más horribles, porque vas con ella, a llenarle su tiempo y sus antojos, a pasearte por la alameda y la ribera del río, convirtiéndome en el hazmerreír de todas y de todos.
Si, tengo todas las comodidades que una mujer puede soñar, pero me faltas tú, que eres lo más sublime de mis sueños.
Dime algo, no te quedes callado, no dejes que la culpa te silencie, grítame si quieres, censurame por esta escena, pero no, siempre es lo mismo, me miras con desdén y corres a refugiarte entre sus brazos.
Esther cae de rodillas sollozando, mientras él continúa imperturbable en la foto del cuadro que domina el gran salón.

BENJAMIN RIOS ESCARRIA

Revista Acuarelas

Revista Acuarelas, fue presentada en la 2da Edición de la Feria del Libro organizada por el Centro de Participación Comunal Mercantil de la Municipalidad de Córdoba el día 16 de Mayo de 2025. Siendo esta la primera feria presencial dónde participa el Colectivo CulturalAtelier. La feria del libro se realizará en la Ciudad de Córdoba, Argentina.





Escuela Shadia Abu Ghazaleh

El escritorio, elevación jerárquica y esquema del aposento, quemado. Una silla con las patas mirando el techo; en ese escritorio ya nadie se sienta a dictar clase, a calificar tareas o a pasarle los ojos a la lista, referencia de los cuerpos que han de encontrarse ahí mismo... La parte externa es la más quemada; en la interna pueden apoyarse las hojas para firmar o anotar un pensamiento antes de que se evapore en coyunturas. También sirve para meterse debajo. Es más, es posible que haya alguien debajo, pero no, que ese alguien salga a buscar ayuda, después del trece de diciembre, en el alma de los vivos... O para montarse encima, dañarla y prenderla en leña para que el café se reparta entre todos. Allí las sombras deben tocar, trémulas y enormes, el segundo piso, las cortinas-muros, el telón que atrapa el sereno: el escritorio dando lecciones de calor, consumiéndose para las voces nocturnas: sirviendo el encuentro de los que sobreviven.

El Pedregal, abril 13 de 2025

De la revista *Acuarela – Shuimo Hua*
Entrevista de Alejandro Zapata Espinosa a Lilian Raquel Constantino

La sección «De la revista» se propone entrevistar a directores y directoras de revistas hispanoamericanas para el mutuo conocimiento de la actividad literaria y cultural en el campo. Conforme se realicen las entrevistas, se generará un corpus sobre cómo funcionan los medios, cuáles son sus formatos y qué motivos los sostienen. El fin es que los directores, colaboradores y lectores interesados conozcan el mapa de las publicaciones en palabras de sus protagonistas. Si bien habrá algunas preguntas estándar, según sea el caso se abordarán temas propios del medio entrevistado.

Para esta ocasión leeremos a Lilian Raquel Constantino, argentina «de la provincia del Neuquén, ciudad de Plaza Huincul», escritora, gestora cultural, profesora de Ciencias Políticas y directora de *Acuarela – Shuimo Hua*:

¿A qué se debe la elección del título *Acuarela – Shuimo Hua*? (Aproximación histórica y de razones fundacionales de la revista).

La revista *Acuarela* nace después de la pandemia y de la consolidación del Colectivo Cultural que coordino. Desde el año 2022 hacemos la publicación mensual y fue declarada de interés legislativo por el Concejo Deliberante de la ciudad de Plaza Huincul en 2023. El origen del nombre surge de la idea de la convergencia de colores, la diversidad, de allí asociado a las diferencias que nos unen como escritores latinoamericanos, con un formato digital, fácil de distribuir, que muestre las diferentes miradas del mundo que nos permite la literatura desde las distancias, del otro y sus circunstancias emocionales. Nuestro objetivo es ser nexo entre quien escribe y el exterior, considerando que los autores son escritores noveles y que están en el proceso de aprender a escribir en su mayoría. Y de otros que se desarrollan en el ámbito profesional y que consigan en nosotros como promotores de lectura. Por lo cual el objetivo final es promover a autores y a la lectura con todo lo que ello implica. La palabra *Acuarela* tiene en japonés su traducción con la palabra *Shuimo Hua*... Y unir colores en el elemento agua nos hace parte de la misma energía. Llevamos 30 publicaciones mensuales aproximadamente. El equipo está conformado por: Valeria Wuillez, Ariel Sosa, Anayibe Papilla y quien suscribe.

- ¿Cuál consideras que es el papel cultural de una revista literaria contemporánea?

Pienso que ser un colectivo cultural y editorial nos da la oportunidad de generar lectores y apresar a los escritores en su proceso de crecimiento y proyección. Solo se aprende a ser escritor, escribiendo...

- ¿Cómo se gestiona la convocatoria y la difusión de los números?

El proceso inicia con la búsqueda de autores que nos puedan interesar, leemos sus trabajos, los estudiamos, seleccionamos alguna temática o texto y compartimos por nuestros grupos de WhatsApp de autores, y por las redes sociales, principalmente Facebook, se establecen plazos de envíos para posteriormente hacer la edición de los textos y proceder a la edición gráfica de la revista. El producto final se comparte en redes sociales para que la puedan descargar.

- ¿En qué otros espacios de divulgación, participación y encuentro ha participado y participa la revista?

La revista ha sido presentada en ferias de libros, tanto en mi país como en encuentros virtuales internacionales de escritores, en países de América del Sur.

- Coordenadas y proyecto: ¿qué etapas ha desarrollado la revista y en cuál se encuentra actualmente?

Ahora estamos en proceso de conquistar otros territorios partiendo desde la virtualidad, y buscar apoyo para hacer publicaciones en formato físico es un objetivo a largo plazo.

- ¿Cómo es recibida *Acuarela* en Neuquén y en el resto del mundo?

Al ser una revista que comparte textos de autores de varias regiones del mundo es muy bien recibida. Hasta tenemos una sección que se llama «Puertas bilingües» y allí han participado varias apuestas de Líbano, Marruecos, Francia, España y Uruguay por mencionar algunos.

- ¿Qué significa y qué le permite a una escritora la dirección de una revista literaria?

Me permite ampliar la visión sobre lo que se escribe y cómo se escribe en otras regiones, ampliar el lenguaje y construir esto en un espacio en la que pueda crecer como autores, un objetivo implícito de la revista es generar redes culturales, y ser leída/leídos como escritora/es . Coordinar la revista *Acuarela – Shuimo Hua* es mi orgullo personal y saber de la confianza de los autores y recibir en sus palabras críticas cada vez más propicias, nos obliga a seguir creciendo.
Durante tu participación de la I Feria Binacional del Libro de Carchi (2025) mencionaste una tensión al respecto de que la directora publique sus textos en la revista.

- ¿Cuál es tu posición frente a este tema?

Pienso que es una buena posibilidad para mí poder hacerlo y que no solo se me conozca como creadora y directora del proyecto de edición de la revista *Acuarela*, sino también como autora, dentro de un universo literario diverso en el que todos convergemos ya que no siento, ni veo que otros gestores culturales con los que he compartido espacios literarios sean tan abiertos hacia mi persona y mi trabajo literario; me tomo este permiso ocasionalmente, cuando es posible participar en las propuestas que creo y coordino para otros autores como gestora cultural.

- ¿Cuáles son los desafíos, metas o retos que se plantea *Acuarela* para los próximos años?

El desafío es ser mejores, seguir en la senda, aprender y desaprender al mismo tiempo, construir una imagen de editorial seria, que va a pasos lentos pero seguros, con el objetivo de publicar individualmente a los autores que creen en nuestro trabajo como editorial y promotores de autores y de lectura. Y ser editables, por qué no, en algún momento.

Muy agradecida del espacio que nos brindan como Colectivo Cultural Atelier, revista *Acuarela – Shuimo Hua* y las antologías que ya hemos publicado ahí de forma gratuita. Tanto para la participación de los escritores, como para la descarga del material para su lectura.

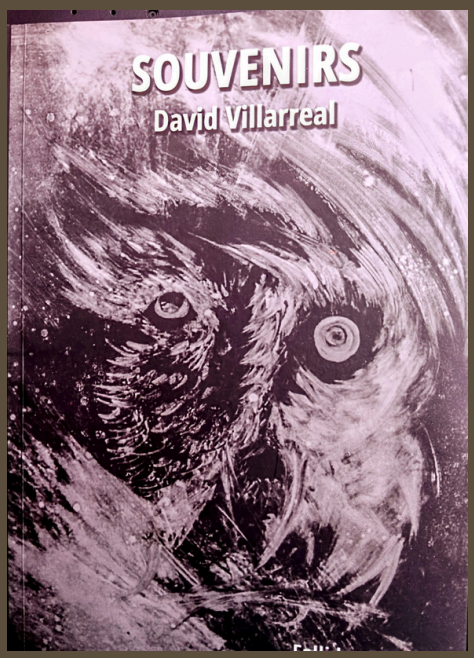
Alejandro Zapata Espinosa
Itagüí, Colombia
, junio de 2025

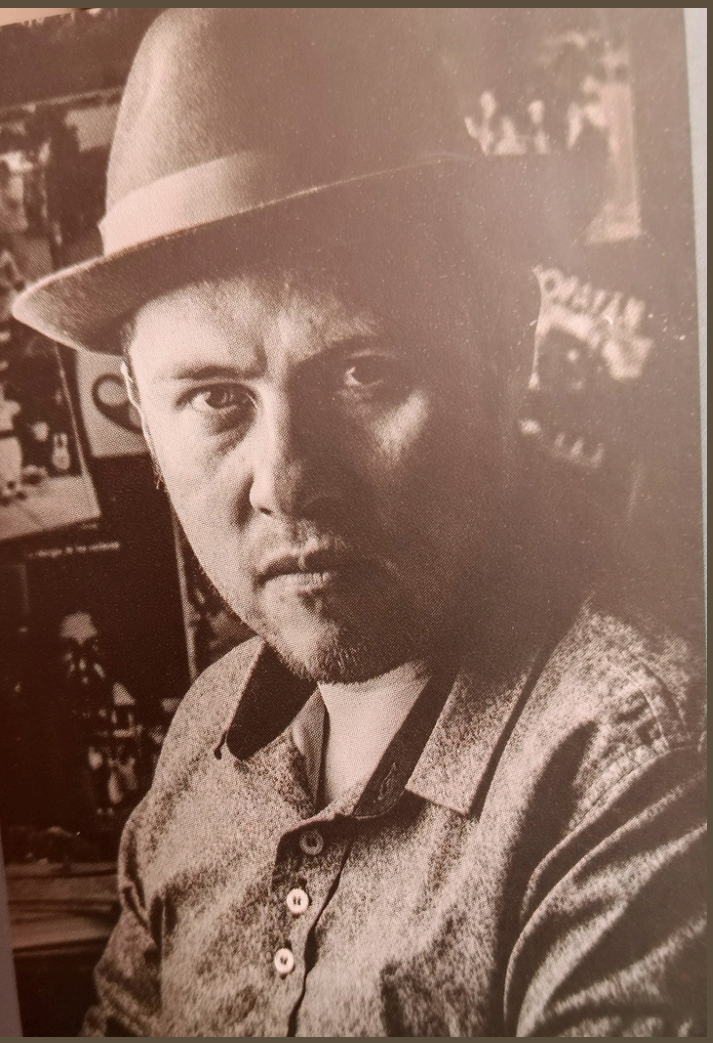
De esta forma comienza el primer paso de un libro que trasciende fronteras, que une corazones de países hermanos, porque las letras crean lazos que no se limitan en los límites creados por el hombre ☺️🙏 TRADICIONES, USOS Y COSTUMBRES, un proyecto literario que hablara de nuestra historia hablado con nuestras lenguas indígenas y traducido al español, para entender nuestra cultura.

CREANDO REDES CULTURALES

MICRORESEÑAS LITERARIAS
Por Anayibe Paipilla – Colombia

LIBRO : SOUVENIRS
GÉNERO : POESÍA
AUTOR : **DAVID VILLAREAL**
EDITORIAL : FALLIDOS EDITORES.
ISBN : 978-958-48-7092-6
EDICIÓN : PRIMERA – 2019 – COLOMBIA





SOBRE EL AUTOR. Creció habitando las gélidas latitudes de la ex provincia de Obando. Desde una visión humanista interpreta su vocación profesional con el oficio poético. Es abogado de la Universidad del Cauca, especialista en instituciones Jurídico Penales de la Universidad Nacional de Colombia. Fue tallerista y editor en el encuentro de Literatura para Paz en el marco de la Semana de la Juventud en el municipio de Ipiales. Ha sido publicado en antologías literarias a nivel local y regional, integrante activo de la Comunidad de los Pseudopoetas fundada en el año 2020 en la ciudad de Popayán. Hizo parte del II Encuentro Internacional de Poetas Paralelo Cero.

UN BAÚL ABIERTO

El poeta recorre la vida de todos exteriorizando la propia. Permite vernos en sus reflexiones poéticas a medida que va recogiendo suvenires de los mapas que han dejado huella en él. Los poemas gritan sus silencios, sus memorias. Es un poeta generoso que nos otorga la llave de su baúl donde escudriñamos hasta en el más mínimo rincón, para tomar el recuerdo con el que más nos sintamos identificados.

Sus sombras hablan el idioma de su infancia, de su adolescencia, de su adultez. Los rostros de asombro, miedo, curiosidad, se enfrentan en esta vida tallando sobre hojas en blanco un diálogo honesto que sana.

Recurre a las imágenes que sin prisa nos sitúan en los lugares exactos, o tal vez, en los que quisiéramos estar. Recurre a la música, a los sonidos obsequiados por la naturaleza, nos aproxima a aquellos que producen nuestras lágrimas al caer. Nos sumerge en sus mundos sin asfixiarnos.
Souvenirs, un poemario que te acerca al hambre y a la sed de vida.

DÍA DEL
PERIODISTA
NOTICIAS

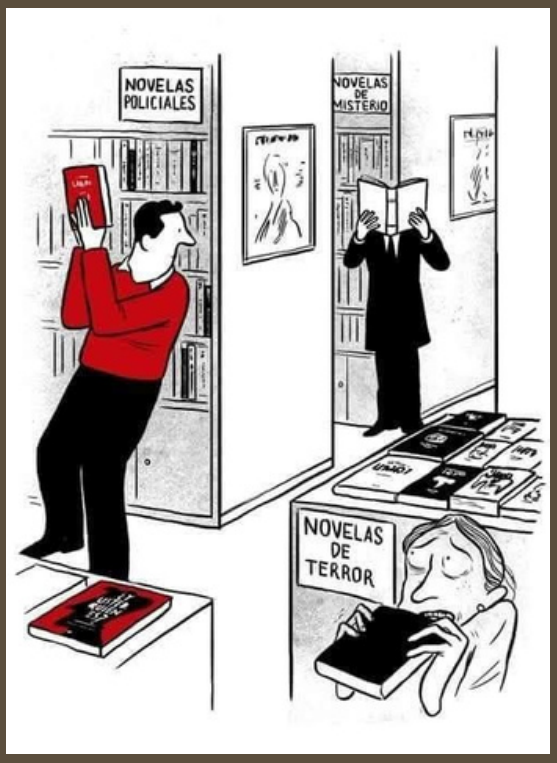
FELIZ
día del
Padre

Tertulias
con:
Anayibe
Paipilla
¿Por qué leerte?
"Voz, rostro, hojas, vuelo.
Libre para el mundo"
Feliz día del escritor

Quienes somos Editorial
Atelier Detrás del Arte
Revista Literaria Acuarela
Obras Publicadas
LINKS DE DESCARGA

Carpetas a las cuales pueden acceder para descargar obras publicadas por Ed. Atelier ANTOLOGIAS Y LIBROS PUBLICADOS
https://drive.google.com/drive/u/7/folders/10qboC4IpvgiCKLB7KhGXxQcdd5-udMbE
ACUARELA 2023
https://drive.google.com/drive/u/7/folders/1uj88VynFlGDhzoGHsaxEMiSMd9n2Owy_
ACUARELA 2024
https://drive.google.com/drive/u/7/folders/1wuCwbDr1K0DNpTdsE6RRNtvutHHDJLiM
ACUARELA 2025
https://drive.google.com/drive/u/7/folders/1OXfR7g_t4y45Thw2AkAIK5d4agMQc7uR.

Algo de humor para entendidos lectores



AGRADECIMIENTOS:
A los autores que apuestan a nuestra Editorial Colectivo Cultural Atelier. A nuestro equipo de trabajo integrado por: Creativo, desafíos: Ariel Sosa Mansilla– Valeria Wuillez Editoriales- curaduría: Valeria Wuillez Annayibe Paipilla Rios Edición general, maquetado- curaduría: Lilian Costantino

COMO ENCONTRARNOS
Únete al grupo de WhatsApp si tu sueño es publicar tus textos.
https://chat.whatsapp.com/GPY1PW JD9iTA1Ut2ZrpLbR

https://twitter.com/LilianRaquelCo1?t=PRL7w6yBjggugTHnWA6H0Q&s=0

https://www.facebook.com/profile.php?id=100009943666683&mibextid=Zb WKwL

https://instagram.com/fenixcost? igshid=ZDdkNTZiNTM=

tiktok.com/@lilianraquelcosta7

https:/www.facebook.com/ArielSosa 1791/

https://www.facebook.com/celestine.cerisier.9?mibextid=ZbWKwL

Acuarela